


El Puntal de Luz



Plegarias de María Esperanza



Santuario de la Virgen María Reconciliadora de los Pueblos
Betania - Venezuela

 Familia Bianchini

Colaboración especial:

Monseñor Ovidio Pérez Morales
Movimiento Espiritual Betania

Nihil Obstat:

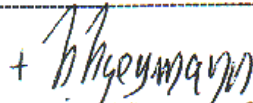
† Ramón Ovidio Pérez Morales
Obispo emérito de Los Teques

Imprimatur:

† Freddy Jesús Fuenmayor Suárez
Obispo de Los Teques

Los Teques, 20 de febrero de 2006.

Con mi bendición,

+ 
† Freddy J Fuenmayor S
Obispo de Los Teques



EL PUNTAL DE LUZ
María Esperanza Medrano de Bianchini

Copyright © 2006

Primera Edición, Caracas, Venezuela, 2006

Diseño y portada: Familia Bianchini

http://www.betania.org.ve

http://www.mariaesperanza.org

e-mail: carlosm3@cantv.net

e-mail: familia@mariaesperanza.org

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial sin el consentimiento escrito de su autor.

Índice

Dedicatoria

Introducción

Prefacio

Plegarias al Padre

Plegarias a Jesús, el Hijo

Plegarias al Espíritu Santo

Plegarias a la Virgen

Plegarias varias

Evocación a los Salmos

Rosarios

Coronillas

Jaculatorias

Cantos

Anexos: Oraciones diarias

*D*edicatoria

Para ti, madre, que nos enseñaste el valor de la oración
y fuiste tú misma ese puntal de luz en nuestras vidas.

María Coromoto Bianchini de Marrero

ntroducción

Este libro comprende una serie de plegarias de la Sra. María Esperanza de Bianchini, que formaron parte de las devociones diarias de esta grande y humilde mujer escogida por la providencia divina para llevar un mensaje de paz, amor, reconciliación y unidad familiar.

La Sra. María Esperanza nació en Barrancas, Estado Monagas en Venezuela a orillas del río Orinoco, el 22 de noviembre de 1928, día de Santa Cecilia, quien es patrona de los músicos. Aunque su vocación fue la de ser religiosa, el Señor la llamó a ser esposa, madre de siete hijos y abuela de veinte nietos.

A lo largo de sus 75 años de vida, la Sra. María Esperanza fue dotada de carismas especiales y fue favorecida de modo peculiar por María, Virgen y Madre Reconciliadora de todos los Pueblos y Naciones*. Más allá de estas gracias, su vida fue de entrega a Dios y de oración, dando ejemplo de aceptación de la voluntad de Dios, de caridad y humildad a todos lo que se cruzaron en su camino.

La Sra. María Esperanza creó el 19 de abril de 1979 la Fundación Betania, movimiento laico destinado a la evangelización, formación de la juventud, desarrollo del bien común y de los derechos de justicia social, asentando las bases de un mundo nuevo en el “amaos los unos a los otros,” bajo el lema: “Escudados en la fe trabajar por un mañana mejor.” El 19 de abril de 1981 fundó la Coral Betania, la cual está dirigida por su hija, María Auxiliadora, e integrada por sus propios hijos y nietos e hijos espirituales, quienes se han dedicado a la evangelización por medio del canto. Realizó una incansable labor misionera llevando la Palabra de Dios y mensajes de la Santísima Virgen alrededor del mundo, siendo múltiples sus encuentros, charlas y conferencias dictadas. Es mucho lo que se ha escrito sobre ella, pero muy poco lo que se conoce sobre sus propios escritos; ahora es cuando comenzamos a conocerlos.

Después de una enfermedad muy similar al Mal de Parkinson, la Sra. María Esperanza, entregó su alma al Señor en Long Beach Island, Nueva Jersey, Estados Unidos de Norte América, el 7 de agosto de 2004.

Durante el recorrido de estas páginas el lector encontrará diversas plegarias dirigidas al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, y a la Santísima Virgen que buscan fomentar la oración y la profundización de la fe. Adicionalmente, hallará ilustraciones hechas por la Sra. María Esperanza quien firmaba sus obras con el nombre artístico Flor de Liz. También podrá disfrutar de los Salmos más recitados con el toque personal que la Sra. María Esperanza les daba por inspiración divina. Se incluyó una sección de cantos porque como decía San Agustín: “El que canta ora dos veces”, y porque el amor de la Sra. María Esperanza hacia la música la llevó a componer hermosas plegarias para ser cantadas, razón por la cual nos sentimos motivados a compartirlas; y agregamos el himno “Ave María de Finca Betania” de Monseñor Pío Bello Ricardo.

Quiera Dios que esta obra aquí presentada se convierta en un ejercicio diario para el crecimiento espiritual y sea de provecho para obtener las abundantes gracias del cielo que en ella se nos ofrecen.

Familia Bianchini

*Cfr. Monseñor Pío Bello Ricardo, Obispo de Los Teques, *Instrucción Pastoral sobre las apariciones de la Santísima Virgen en Finca Betania* (1987), Obispado de Los Teques, Venezuela, en Pbro. Otty Ossa Aristizábal, *Apariciones de la Virgen María en Finca Betania*, ediciones San Pablo, Caracas, 1995, págs. 11-35.

*S*refacio

"La oración es el puntal de luz que ilumina al hombre en medio de la oscuridad de la noche." A través de esta hermosa metáfora la Sra. María Esperanza nos lleva a entender el valor de la oración. La oscuridad de la noche a la que ella se refiere en dicha frase es la profunda ignorancia espiritual en la que muchos se encuentran sumidos debido, fundamentalmente, a una sociedad que cada día se hunde más en esa búsqueda desenfrenada de los placeres mundanos y del logro material; una sociedad incapaz de trascender a los valores sublimes del amor. Pero en medio de esa oscuridad surge ese puntal de luz que ilumina al hombre ayudándolo a descubrir ese misterio oculto de la relación que existe entre él y su Creador.

La Sra. María Esperanza fue una mujer que, a pesar de su delicada salud y frágil contextura, proyectaba una energía que sólo podía ser atribuible a la asistencia divina; y cada vez que se le preguntaba cómo hacía para mantenerse tan enérgica, ella respondía: "Oración, meditación, penitencia y Eucaristía." En muchas ocasiones se le oyó decir que jamás hubiese podido vivir sin la oración, para ella la oración era lo que la mantenía de pie en los momentos más críticos de su vida.

Siempre hizo mucho hincapié en la importancia de rezar el santo rosario en familia, refiriéndose a éste como la madre de todas las oraciones. También fomentó mucho la hora de adoración todos los jueves eucarísticos, recalcando la importancia de la adoración al Santísimo.

La Sra. María Esperanza era un alma de oración continua, sobre todo durante la madrugada; ella misma decía que la oración de madrugada era su favorita ya que el silencio le permitía un acercamiento mayor y más perfecto al Señor y a la Santísima Virgen.

Esta profunda vida de oración la llevó a componer muchas jaculatorias, coronillas, novenas que venían como inspiraciones espontáneas durante esos largos ratos de encuentro íntimo con el Señor y su Madre.

Muchas de esas oraciones son las que ahora le dan vida a este humilde y sencillo librito, cuyo único objetivo es acercar al hombre a su verdadero Padre, Creador del Universo y única verdad.

Carlos Marrero Bornn

Blegarias al Padre

El amor de Dios es infinito, generoso, tierno y misericordioso con todas sus criaturas.
Para Él no hay ricos ni pobres, ni feos ni bonitos, ni blancos ni negros;
para Él todos somos sus hijos, los hijos de su Corazón.

Maria Inmaculada de Bianchini

Plegaria de alabanza al Padre

Plegaria al Padre, Señor y Dios

Oh Señor mío y Dios mío, a Vos Señor os alabamos, a Vos os bendecimos por los beneficios de cada día que nos has dado. Amén.

Hermanos, demos gracias una y otra vez al Señor, Nuestro Padre, y tributemos el agradecimiento que le es debido por los tantos e innumerables beneficios recibidos.

Gracias, Señor.

Señor mío, cúmplase en mí y en los míos tu santa voluntad, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Plegarias de consagración al Padre

Oración de la mañana y de consagración al Padre

Padre, alzo mis ojos al cielo y no hago otra cosa que mirarte y sentir tu presencia entre nosotros. Aquí en este nuevo día de tu amanecer nos consagramos a Ti en Jesús, María y José de Nazaret.

Gloria a la Trinidad del cielo, Padre, Hijo y Espíritu Santo consolador, vela por tu gran familia, la humanidad del hombre, la mujer y el niño. Bendícenos. Amén.

Plegaria al Padre al levantarse

Ha llegado el momento anunciado y no hay tiempo que perder, unámonos en los Corazones de Jesús y de María formando un solo corazón por el poder del Padre y la gracia del Espíritu Santo.

Gracias, Dios mío y cúmplase tu santa voluntad en todos tus hijos del mundo entero. Amén.

Plegaria al Padre antes de acostarse

Padre mío y Señor mío, ha llegado el término del día; es la hora de dormir. Te ruego, Señor, que vigiles mis sueños y que pueda esta noche recibir la luz de la estrella resplandeciente de María, para que con su presencia me ayude a discernir por la gracia del Espíritu Santo lo que pueda ofrecerte para darte gloria, Señor.

Padre, que se cumpla en mí tu santa voluntad; mi cuerpo y mi alma, aquí los tienes, haz lo que quieras; si tuviera que dormir el sueño de la eternidad acógeme en tu reino, y si debo amanecer, que al despertar encuentre que los rayos del sol iluminen mi alma con resplandores de vida nueva.

Bendito sea el Señor. Gracias Padre, que se cumpla tu voluntad. Amén.

Acto de entrega al Padre

Oh Dios, Luz, Amor de los amores, somos siervos vuestros y vamos a donar nuestros corazones a la causa redentora de un gran día.

Hoy, mañana y siempre con Vos, Señor, con Vos.

Hermanos, somos uno, somos dos, somos tres y con nosotros la luz del conocimiento.

Amén.

(Repetir 3 veces.)

Plegarias pidiendo al Padre su protección

Plegaria al Padre

Señal de la Cruz.

Acto de contrición.

Padrenuestro.

Avemaría.

Ampáranos y favorécenos. (Repetir 25 veces.)

Señor mío y Dios mío. (Repetir 15 veces.)

Señor mío y Dios mío, acepta mi petición para servirte, amarte y hacerte reconocer de todos tus hijos de la Tierra.

Ilumina mi alma, mi espíritu, mi corazón, cuídalos y sánalos para servirte incondicionalmente, basado en las Escrituras que nos legaste para salvarnos de todos los pecados del mundo y poder observar tus mandamientos como las Leyes de Dios que son la pureza, la inteligencia y el amor.

Sáname, Señor, dame agua, Señor, purifícame para sostenerme libre de las persecuciones del enemigo que quiere perdernos, para que contigo todo, absolutamente todo, quede en la inmensidad de tu amor.

Míranos, Señor, quita los desalientos de nuestros corazones, la tristeza de nuestras almas y la timidez de servir en un camino con muchas piedras que no nos dejan andar, para que Tú las quitaras apartándolas para tirarlas lejos y pronunciar tu gran Nombre: Padre, Yahvé... el Nombre de Dios.

Ayúdanos, Señor, a entrar en tu Santo Templo todos los días aunque sea cinco minutos, estando contigo junto al Santísimo Sacramento del altar conviviendo con el Cuerpo Santo de tu Hijo.

Gracias, Señor, míranos y compadécete de nosotros. Somos una gran familia dispuesta a todo, a servirte a como dé lugar porque Tú eres el Dios vivo, justo, santo y sabio, porque tuya es la sabiduría.

Bueno pues, Señor mío y Dios mío, me despido esta noche, ya sé que estarás con nosotros hoy, mañana y siempre. Amén.

(Decirlo todos los días como una exclamación o en forma de novena. Promesa: Protegernos del peligro en tiempos difíciles.)

Plegaria al Señor Nuestro Dios

Alabado seas, Señor Dios Nuestro, ayúdanos a realizar por medio de tu gracia todo lo que sea necesario a tu servicio en nuestros hermanos, derramando sobre nosotros la fragancia de tu amor, siendo nuestra esperanza de días mejores con el conocimiento de tu gran verdad que está

escrita en el “Gran libro de la vida de todo el género humano”. Por tu gran poder asístenos y líbranos de todo mal, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Plegaria al Padre de las Misericordias

Padre de las Misericordias, tu protección reside en mí.
Padre, ayúdame a levantarme y a servirte en mis hermanos.
Padre, confórtame con tu amor por tu Hijo Jesús.
Padre, alivia mis dolencias y fortalece mi corazón.
Padre, ilumina mi entendimiento con la sabiduría de tu gran poder.
Padre, bendíceme.
Padre, guárdame.
Padre, sigue mis pasos ahora y en la hora de los últimos momentos de mi vida. Amén.

Plegaria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo

El Padre Nuestro me bendice, Jesús su Divino Hijo me guarda y custodia, y el Espíritu Santo me envuelve en el soplo divino de su amor. Amén.

Plegarias de invocación al Padre

Plegaria al Padre por la mañana

Comencemos con la oración al levantarnos, diciendo:

Dios mío y Señor mío, ayúdame a sostener una conversación contigo en el transcurso de este día.

Oh, Señor, concédeme con la espontaneidad natural de una hija tuya que cumpla con mis deberes. Aviva la llama de mi corazón con las dádivas divinas de tu amor. Amén.

- Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío.

(Repetir 33 veces. Al despertarse únanse al Sagrado Corazón de Jesús.)

Invocación al Padre de las Misericordias

Hijos míos, pónganse de pie y digan conmigo:

Padre de las Misericordias une a nuestras familias, ayúdalas a recibir los dones del Espíritu Santo para obrar con docilidad **humana y divina**, visita nuestros hogares, familias y danos la luz de un nuevo amanecer. Hágase la luz, hágase la paz, hágase el amor en nuestros corazones y aviva nuestra fe vivida de cada día.

- Ven, Jesús con tu Padre y el Espíritu Santo, con María tu Madre virginal y San José tu padre adoptivo.

- Ven, Dios y visítanos, estamos de pie y firmes como los soldados, serviremos con amor. Amén.

Plegaria al Padre para enfervorizarnos

Dios mío y Señor mío, aquí estoy presente ante Ti para que me mires con ojos de misericordia y me hables para yo saber qué hacer en todos los instantes de mi vida, apresurando

el paso hacia la luz de un nuevo amanecer que está llegando en tiempos, días, meses, porque quiero servirte, amarte y hacerte reconocer de todos tus hijos de la Tierra, pudiendo vivir el Evangelio. Por lo tanto, Señor, te suplico humildemente ten piedad y misericordia de nosotros y del mundo entero. Gracias te doy, Señor, por todos los beneficios a nuestras almas. Amén.

[Padrenuestro.](#)

[Ave María.](#)

[Gloria.](#)

(Promesa: Esta plegaria es para enfervorizarnos y aquilatarnos a las normas y enseñanzas del Padre.)

Invocación para estar con el Padre por siempre

Señor mío y Dios mío, ábreme las puertas de tu Corazón para yo estar contigo para siempre, siempre, siempre. Amén.

(Esta oración fue recibida para la Coral Betania en la vigilia de la Rosa Mística.)

Invocación al Padre para recibir los santos efluvios del Espíritu Santo

Señor mío y Dios mío, aquí estamos ante vuestra presencia divina con nuestro corazón abierto para recibir los santos efluvios de vuestro amor y misericordia infinita y todo ello, justamente para nuestra preparación espiritual, entrando de lleno a vivir el Evangelio con la alegría y devoción comunicada por el Espíritu Santo, el cual enseña a vivir **toda verdad** que es el gozo de vida nueva que nos ofrece y transmite por el carisma jubiloso de ¡amar y sentir profundamente a nuestra Iglesia!

De esto tenemos necesidad todo el Pueblo de Dios, para ser impulsados hacia adelante en nuestra condición humana, para renovarnos, exhortarnos... siendo estimulados a una verdadera renovación interior en armonía con el Espíritu de Nuestro Señor Jesucristo, Nuestra Madre la Iglesia y María, Virgen y Madre Reconciliadora de todos los Pueblos y Naciones, que nos vienen a buscar y a salvar para que nos reconciliemos entre hermanos. Amén.

Plegaria al Padre por su bendición

Señor, Padre, Padre mío, y Señor mío y Dios mío, aquí estoy para que me des tu Santa Bendición iluminando mi alma, fortaleciendo mi corazón con una mente abierta a la gracia. Ven, Señor, cuanto antes para que yo me pueda sentir plácido en conversar contigo y pueda ser iluminado por los siete dones del Espíritu Santo.

Oh Señor mío y Dios mío, guarda nuestras almas, guarda mi alma, Señor, te la entrego, dame tu bendición. Gracias, Señor. Amén.

Plegaria pidiendo al Padre su perdón

Plegaria al Padre Todopoderoso

Oh Padre Todopoderoso, Eterno Dios y Señor Nuestro, mirad el rostro de vuestro Divino Hijo Jesús, que está implorando vuestro perdón por nuestras debilidades y que seáis para nosotros

el Padre defensor que con su misericordia infinita nos permita salvarnos y perdonar nuestras faltas. Encended el fuego de vuestro amor infinito y ayudadnos a sobrevivir en las luchas y enredos con que nos persigue el enemigo.

Libradnos, salvadnos, porque Tú eres nuestra esperanza y nuestra razón de ser.

Padre y Señor Nuestro, hablad a nuestras mentes para que nos sintamos liberados. Amén.

Plegaria pidiendo al Padre su intercesión

Breve plegaria por los sacerdotes

¡Oh Dios, le has dado tanta vida a las almas consagradas para que te puedan amar verdaderamente y llevar nuestra carga! Sólo con tu amor pueden resistir la tormenta. Te pedimos por los sacerdotes. Amén.

Plegarias de petición al Padre

Petición al Padre Señor Fuerza Suprema

Señor, Fuerza Suprema del hombre, vida nuestra, elevamos los ojos al cielo, espacio infinito donde te encuentras mirándonos para pedirte salud, vigor, energía y valor para lograr la estabilidad de días mejores.

Señor, Tú eres fuerza, poder y sabiduría y por lo tanto también yo lo soy. Eres fuego, llama y por tu gracia también yo lo soy. Amén.

Plegaria al Padre Omnipotente

Padre Omnipotente, me dirijo a Ti con el corazón rebosante de alegría y de vida nueva para que me enseñes a caminar en este plano terrenal, pudiendo medir mis pasos de acuerdo a tu santísima voluntad, viviendo el Evangelio tal cual lo practicaran los apóstoles que siguieron a Jesús llevando el mensaje del amor de los unos a los otros. Señor, dame tu santísima bendición. Amén.

Plegaria al Padre de las Misericordias

Dios mío de las Misericordias, ábreme las puertas de tu misericordia infinita de Creador, pudiendo obtener lo necesario para vivir con la voluntad férrea de poder asirnos a tu Corazón, a tu Mente y a tu Vida. Amén.

(Esta plegaria debe rezarse nueve días.)

Petición al Padre por la unión

Señor mío y Dios mío, aquí estamos. Inflama nuestros corazones de amor, alivia nuestras penas y quebrantos para servirte, amarte y hacerte reconocer de todos los hombres de la Tierra.

Danos la unidad familiar, la de nuestros seres queridos y también la de nuestros buenos amigos. Amén.

Plegaria de agradecimiento al Padre

Plegaria antes de acostarse

Señor, gracias te doy por los beneficios de mi alma, de haberme dado un día tan lleno de luz y esperanza para conocer la naturaleza tuya con su perfección y plenitud de amor, que reafirma mi fe y mi vida de hoy. Amén.

Padrenuestro.

Avemaría.

Ángel de la guarda.

Oraciones a Jesús, el Hijo

Él es nuestro Maestro, instruyó a los apóstoles que fueron sus discípulos
y hoy a nosotros,
en esta época Él nos ofrece de nuevo ese Pan y ese Vino
que son su Cuerpo y su Sangre en la Eucaristía.

Maria Inmaculada de Bianchini

Plegarias de alabanza al Hijo

Plegaria a Jesús el Señor mi Dios

Bendito sea el Señor mi Dios que con su gracia bendice multitudes y sacude el mal. Dios, mi Padre Infinito, Buen Dios, Hijo Divino Infinito, Salvación del Género Humano, Dios Espíritu Santo ilumina los cielos de los cielos para mostrar tu autoridad y edifica la renovación del género humano, que la luz bendita ilumine a todo hombre y que vuelva humildemente a postrarse delante del Señor de los señores. Amén, Jesús.

Alabanza a Jesús el Divino Infante de Belén

Bendito sea el Señor en todos los altares y sagrarios de la Tierra donde está expuesto, en espera por nosotros.

Aquí estamos, Señor, para alabarte y sentirte en la suprema gloria de tu vida, para que este encuentro nuestro sea de rehabilitación para nosotros con la humildad y paciencia de todo ser de Dios.

Señor, somos tuyos.

Somos tuyos, Señor.

Señor, somos tuyos.

Señor, aquí estamos para hacer lo que Tú quieras de nosotros.

Ilumina nuestro entendimiento y sana nuestros pensamientos para decir siempre sí a Ti, a tu Divina presencia.

Escúchame... este grito sale de mi alma para proclamar tu Santo Nombre en todos los altares del mundo, diciendo: Señor, Señor, Señor, convives entre nosotros de la manera más natural. Gracias te damos, Señor. **Gloria a Dios en las alturas y paz a los hombres de buena voluntad que aman al Señor.** Bendito sea tu Nombre, Señor, una y mil veces, Señor. Bendito seas, Señor, Bendito sea tu Santo Nombre en todos los altares del mundo. Hosanna, hosanna, hosanna. Bendito sea Jesús, el Divino Infante de Belén. Amén, Jesús.

Plegaria al Corazón de Jesús

Corazón de Jesús, eres nuestro amigo convirtiéndote en Padre y Hermano para señalarnos el camino que conduce al Monte Sión.

Eres nuestra esperanza, la luz que el Padre nos mandó bendiciendo a toda la humanidad para que nos salváramos.

Eres nuestra esperanza, nuestra guía para señalarnos la luz de la verdad, la justicia y el amor concentrados en el Padre Eterno que nos da vida y espíritu para sobrellevar nuestra cruz en el hombro.

Señor, somos tus hijos predilectos de la luz, de la verdad; danos aún más la esperanza de vivir vida del Evangelio, vida nueva para contemplar tu Rostro y tu Corazón templado de amor por nuestra salvación.

Ven, Señor, ayúdanos, protégenos, sálvanos y danos la luz de un nuevo amanecer. Amén, Jesús.

Breve plegaria a Cristo

Cristo fue, Cristo es y Cristo sigue siendo por la Preciosa Sangre, Llagas, muerte de Cruz, sepultura y gloriosísima Resurrección. Amén.
(Promesa: Se concederá lo que se pida por los 33 años y las 3 horas de agonía en la Cruz.)

Plegarias de consagración al Hijo

Plegaria de la mañana a Jesús

Señor, quiero acompañarte en este día a donde Tú quieras, en cualquier parte de la Tierra, en cualquier Sagrario para así ofrecerte como víctima de tu amor y servirte en la forma más agradable que desees. A pesar de mis ocupaciones, lleva mi alma donde Tú quieras para así acompañarte durante todo el día. Amén.

Consagración de los niños a Jesús

Señor, te entrego todo cuanto tengo, mis ojos, mi mente, mis palabras, todo cuanto soy. Modélame, Señor. Haz de mí un puntito de luz en el mundo. Amén.
(Repetir 3 veces.)

Breve plegaria a Jesús Vivo y Presente

Jesús Vivo y Presente, llévanos en tu Corazón para que tu sabia naturaleza condense nuestras almas en vida sobrenatural. Amén.

Consagración a Jesús Palpitante, Vivo y Presente

Al despertar únense al Corazón de Jesús y digan:

Jesús, Vivo y Palpitante, haz que mi corazón sea simple y sencillo como la sonrisa de un niño inocente, ya que es hora de que comencemos la labor misionaria a la que estamos llamados para entregarnos a Jesús Sacramentado, Jesús Vivo y Presente en todos los altares del mundo, para que avive la fe, la confianza y el amor en nuestros corazones. Amén.

- Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío.

(Repetir 33 veces.)

Breve plegaria de entrega al Señor

Señor, Señor, aquí estoy ante tu presencia; tóname, Señor, y haz conmigo lo que quieras, animado por el amor que me has dado. Amén.

(Promesa: Esta oración es para alcanzar la fuerza de voluntad y la fortaleza.)

Plegaria de entrega a Jesús

Para rezar esta plegaria arrodíllate, alza tus ojos al cielo, abre tus brazos al espacio infinito, cierra los ojos, llévate las manos al pecho y di:

Señor, aquí estoy, aquí estoy, aquí estoy para servirte, amarte y hacerte reconocer de todos tus hijos de la Tierra, porque Tú eres el Buen Dios de los pobres y de los necesitados, y estás dispuesto, Señor, a recogernos a todos. Aquí estoy contigo para siempre. Amén.

Breve plegaria al Corazón de Jesús

Sagrado Corazón de Jesús que la llama y el fuego me consuma de amor por Ti, viviendo vida eucarística. Amén.

Gloria.

Plegaria a Nuestro Señor y Salvador

Entra, Jesús, en nuestra área de comunicación para ofrecerte nuestra vida como **Nuestro Señor y Salvador**.

Nos entregamos por completo a Ti, **Señor nuestro y Dios nuestro**.

Te entregamos la salud, nuestra familia, recursos, trabajo, habilidades, relaciones de amistad, manejo del tiempo, nuestros éxitos y fracasos; nos despojamos de todo.

Te entregamos nuestra comprensión, las decisiones que tomes sobre nosotros, nuestros compromisos y voluntad.

Te entregamos las promesas que hemos dejado de cumplir.

Te entregamos todo lo que somos y deseamos ser por tu santa voluntad.

Te pertenecemos, todo nuestro presente, pasado y futuro.

Toma, Señor, nuestra existencia que te pertenece por ley, perdona nuestras debilidades para que podamos comenzar a vivir vida nueva.

Tómanos, Señor, y aviva nuestra llama de amor.

Gracias, Señor. Amén.

(Promesa: Ahora con esta oración, escríbala cada quien como una fórmula llevándola consigo, será el arma que sacudirá nuestras sensaciones y que abrirá un horizonte nuevo.)

Plegarias pidiendo al Hijo su protección

Plegaria a Jesús Misericordioso y a la Santísima Trinidad

Jesús, Jesús, Bendito mío, ten misericordia de nosotros.

Santísima Trinidad, guarda nuestras almas y purifica nuestros corazones, que nuestra mente esté abierta a la luz de la verdad y del conocimiento divino.

Jesús, Bien mío, ábrenos los ojos a la luz de la verdad del conocimiento divino para que Tú puedas reinar en nuestros corazones. Amén.

Plegaria a Jesús Redentor

Jesús Redentor, sálvanos. (Repetir 3 veces.)

Jesús Vivo y Presente, sálvanos.

Jesús Maestro y Profeta, protégenos.

Jesús Hijo de Dios, ayúdanos, confórtanos y alívianos. Amén.

Plegaria al Cuerpo y Sangre de Jesucristo

El Cuerpo y Sangre de Nuestro Señor Jesucristo será mi alimento por siempre.

Señor, envuelve mi alma, mi espíritu, mi corazón y todo mis ser en la llama divina de tu amor. Guárdame, Señor. Amén.

Plegarias de invocación al Hijo

Breve invocación a Jesús Hijo de Dios Padre

Señor, ven conmigo, ven a mi hogar, no te vayas, no te vayas ya más porque te necesitamos, Tú eres el Hijo de Dios; Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. Amén.

Breve plegaria a Jesús Convite Amoroso

Señor Jesús, que tu convite amoroso de las Especies Sacramentales sea nuestro alimento de cada día para vivir el Evangelio siguiendo tus pisadas. Bendícenos. Amén.

Invocación a Jesús Hostia Sagrada

Que el alimento de Nuestro Señor Jesús, Hostia Sagrada, vivifique mi alma, mi espíritu y mi corazón.

Que el resplandor de Jesús, Hostia, sea mi alimento para vivificar mi alma y mi corazón. Guárdame y bendíceme, Señor.

Invocación a Jesús para reafirmar nuestra fe

Para rezar esta plegaria debemos bajar la cabeza, extender las manos, quitarnos el calzado, mirar al Este y decir:

Señor Jesús, aquí estoy admirando toda tu naturaleza para reafirmar mis pisadas hacia la luz de un nuevo amanecer.

Te esperamos, Señor.

Ven, Jesús, te necesitamos en estos tiempos de incertidumbre para el hombre, porque todavía no se ha dado cuenta que Tú estás conviviendo entre nosotros con todo tu pueblo, con toda tu gente y nos vienes a buscar ahora de nuevo, a esta familia, a tus hijos para poder dar a nuestros hermanos tu Palabra.

Ven, Señor, tómate como un instrumento tuyo, pudiendo así realizar la larga caminata que nos ha de llevar al Monte Sión de Betania de las Aguas Santas.

Ven, Señor Jesús, te esperamos confiados en que vienes a instruirnos.

Gracias, Señor, por este día de gloria, de Resurrección tuya porque de nuevo estás con nosotros. Bendito seas por siempre, Señor. Amén.

Invocación a Jesús para sanear nuestros hogares

Señor mío y Dios mío, entra en mi hogar conmigo porque Tú vienes a sanear todo lo mío para poder encontrar en Ti verdaderamente la luz, la verdad, el conocimiento y el amor que son las bases para vivir el Evangelio.

Gracias, Señor, por este día que me has dado. Amén, Jesús.

Plegaria de arrepentimiento ante el Hijo

Plegaria al Señor Maestro

Señor, yo me arrepiento de mis dudas. Te prometo ser fiel y ser honesto conmigo y con los demás, apartando todo pesar y quebranto. Quiero salir adelante.

El Maestro es mi Consejero, mi Hermano, mi Amigo y mi Padre.
Yo te amo, Jesús. Tú eres mi Maestro. Amén.

Plegaria pidiendo al Hijo su perdón

Plegaria a Jesús Crucificado

Jesús Crucificado en la Cruz por mi amor, aquí me presento ante tus plantas dolorosas para pedirte perdón de todas mis debilidades y flaquezas, pudiendo mejorar mi vida interior y reafirmar mis pasos en el sendero que voy cruzando para llegar al Monte Sión.

Oh Cristo Jesús, Hijo del Dios Verdadero con tu fortaleza en la Cruz, en ese árbol que te recogió en sus brazos, yo deseo acompañarte y vivir justa y serenamente conviviendo en paz con todos mis hermanos que me has dado como compañeros de camino hacia la eternidad sin fin.

Oh Señor mío, Jesús, por amor y sacrificio te entrego mis ojos, mi vista, mis oídos, mi mente, mis pensamientos, mi boca, mi palabra, mis obras, mi corazón y mi vida entera pudiendo definir los perfiles de una vida nueva llena de amor, luz y conocimiento divino.

Gracias, Señor, gracias Bendito mío, beso tus pies. Bendícenos.

Credo.

Padrenuestro.

Avemaría.

Plegarias pidiendo al Hijo su intercesión

Plegaria a Jesús Hijo de Dios

Señor mío y Dios mío. (Repetir 3 veces.)

Mi fe me ha salvado por Ti, Señor. (Repetir 3 veces.)

Hijo de Dios, aquí estamos.

Hijo de Dios, sánanos de la mente y del cuerpo, alívianos, fortalécenos, ayúdanos a sobrevivir en todos los momentos de nuestras vidas aunque tengamos que morir, libéranos de todos los males y peligros, concédenos la fórmula bendita de tu Santa Madre de Nazaret. ¿Cómo pudo soportar y sobrellevar todo el sufrimiento por tu venida? Porque viniste a salvarnos a todos y seguirás salvando al mundo, porque Tú eres el Hijo de Dios y nosotros somos hijos tuyos también.

Gracias, Jesús. Guárdanos, sálvanos, bendícenos para siempre. Amén

Plegaria a Jesús Luz Viva

Dios y Señor mío, condúcenos bajo tu luz, la luz que es luz viva y potente que abre los caminos y enciende al hombre de amor por Dios, por la Santísima Virgen y por el Pueblo de Dios, pueblo nuestro y pueblo tuyo que acatará tu voluntad y seguirá tus huellas, Señor. Amén.
(Repetir 3 veces.)

Breve plegaria al Corazón agonizante de Jesús

Corazón agonizante de mi amado Salvador Jesucristo, ten compasión y misericordia de los infelices que han de morir en esta noche. Amén.
- Dales, Señor, el descanso eterno y brille para ellos la luz perpetua. Descansen en paz. Amén.

Plegaria a la Llaga del Costado de Nuestro Señor

Rogamos por la salvación de las almas por tu Corazón herido de un costado. Levanta todas las almas enfermas que están en la cama para que te den gloria alabando tu Nombre, predicando tu Palabra y mejorando sus vidas totalmente.

Gracias, Señor, acondiciónanos, libéranos de las malas vibraciones del mundo, levántanos, fortalécenos y enciende nuestro corazón de amor, ilumina nuestra mente, danos la paz y la serenidad para trabajar por tu gloria y de la humanidad entera y así salvarnos todos.

Gracias, Señor, Bendito mío, hágase y cúmplase tu voluntad en nosotros. Que Betania de las Aguas Santas sea luz del mundo, esperanza de los más necesitados, consuelo de los más afligidos y esperanza viva y presente en todos nosotros. Amén.

Breve plegaria a Cristo Redentor del Mundo

Cristo, Redentor del Mundo, ábrenos tus brazos, abre tus brazos a todos los sacerdotes, abre tus brazos a la Iglesia católica, ábrele los brazos a los que quieran entrar con humildad. Amén.

Plegaria a Jesús Hostia Sagrada

Oh Jesús, Hostia Sagrada, inflámanos en aquel fuego santo que has venido a traer al mundo para encenderlo en nuestros corazones de amor por Dios y las almas. Bendícenos.

Señor Jesús, que tu Cuerpo Sacrosanto sea mi alimento para siempre.

Hijos míos, que la Divina Eucaristía sea nuestro alimento, Pan del cielo. Amén.

Plegaria a Jesús para que se cumpla su santa voluntad

Señor, Jesús, que se cumpla tu santa voluntad, que todo converja en ideas de superación espiritual cuanto antes, para tenerte en los altares amado y reverenciado por todos tus hijos. Amén.

[Padrenuestro.](#)

Plegarias de petición al Hijo

Petición de los niños a Jesús

Hijos míos, mis pequeñitos, los más chiquititos, abran sus ojitos al cielo y digan:

Señor, Señor, Señor, escucha mis plegarias y dóname la gracia del entendimiento para saber cuál es tu santa voluntad sobre mi persona, ilumíname.

Espíritu Santo, ven, tómate y dame la gracia de poder estar a tu servicio para la gloria de Dios. Amén, Jesús.

Plegaria a Jesús Señor

Señor, ten piedad de mí y de todos los míos. (Repetir 3 veces.)

Señor, comunícame tu luz, tus resplandores de luz.

Señor, Tú, Gran Dador de Vida, anímame a caminar y a seguir tus huellas para redimir al pecador y sanear a todos los hombres de la Tierra.

Señor, ven, hazte sentir en tu pueblo que te llama para que lo guíes en los días cruciales que se avecinan.

Ven, Señor Jesús, y dótame de esperanza, de luz, de sabiduría, de entendimiento y voluntad.

Ven, Señor Jesús, y enséñame a convivir con mis hermanos de camino.

Ahora te pido, ven, Señor Jesús, y bendíceme. Amén.

Plegaria a Jesús Rey Pastor de Almas y Salvador del Mundo

Maestro Jesús, fortalece nuestras espaldas para que no vacilemos en el camino que hemos emprendido para defender tu Nombre y predicar tus mandamientos.

Señor, somos débiles y necesitamos de tu poder y potencia divina.

Señor, nos encontramos aislados, tristes y necesitamos de tu asistencia, consuélanos y permítenos la entrada completa a tu Corazón.

Señor, estamos confundidos, tibios y fríos; haz que nos acerquemos al umbral de tu misericordia y nos ilumines con la luz de un nuevo amanecer.

Señor, estamos en medio del camino y tenemos hambre; haz que tu árbol bendito nos alimente con sus frutos y se extiendan sus ramas para cubrir nuestra desnudez espiritual.

Señor, tenemos sed y estamos en un desierto abrasador, sácanos y condúcenos a tu fuente inagotable de bondad y danos de beber de esa agua santa. Oh Maestro Jesús, no somos dignos de tu amor, pero sí dignos de tu lástima.

Señor, no nos niegues tu generosidad; haz que podamos comulgar plenamente contigo, que podamos caminar en tu sendero para que dependamos sólo de Ti, Jesús.

Míranos, llena de esperanza nuestras almas, no nos prives de tu dulce mirar, déjanos anidar bajo tus alas protectoras y danos la gracia para que se desaten nuestras lenguas, para que alabemos tu Nombre predicando, en medio de tu pueblo, tu Palabra inmortal. Amén.

Plegaria a Jesús Cuerpo Eucarístico

Señor, temple mi espíritu para abrigarme por siempre en tu Corazón.

Jesús mío, que tu Cuerpo Eucarístico sea mi alimento eterno.

Jesús, sed mi fuente espiritual por medio de la Eucaristía. Amén.

Plegaria a Jesús después de recibir la Sagrada Comunión

Jesús, estás en mi pecho, hazme mejor, cambia mi vida, ilumina mi mente, fortalece mi corazón, enciéndelo de amor por todos mis hermanos de la Tierra y ayúdame a que yo pueda convivir con todos, no importa cómo lleguen ni de donde vengan, lo importante es abrir nuestro corazón a los que nos necesiten y que vienen buscando apoyo moral para su mal espiritual. Amén.

Plegarias de agradecimiento al Hijo

Plegaria a Jesús para que esté en nuestras vidas

Gracias te damos, Señor, por los beneficios recibidos.

Guarda nuestras almas, tenlas en tu Corazón y báñanos con la luz de un nuevo amanecer.

Jesús, Hijo de Dios, quédate con nosotros, envíanos tus rayos luminosos para caminar con claridad y podamos ofrecer nuestras vidas a tu servicio, Señor Jesús.

Jesús, quédate con nosotros, abríganos con tu manto, sálvanos con tus brazos y hálbanos.

Amén.

- Señor, ten piedad. (Repetir 3 veces.)

Gloria.

Plegaria de acción de gracias a Jesús

Señor Jesús, gracias te damos por los beneficios a nuestras almas en esta noche de esperanza, de luz y de motivaciones que nos llevarán al trabajo rudo y fuerte de amor, porque la rudeza y el amor hacen contraste y eso nos invita a la humildad, a la paciencia y al temor de Dios.

Jesús, queremos tener el temor de Dios a toda costa porque sólo así está con nosotros y no nos deja que nos afecten las dolencias espirituales y corporales, pudiendo rechazar todo intento de maleficio del espíritu del mal. Amén, Jesús.

Oraciones al Espíritu Santo

El Espíritu Santo obra en mí como apóstol del Corazón de María,
y yo inclino mi cabeza como símbolo de humildad
para recibir la gracia.

Maria Teresa de Ávila

Plegaria de alabanza al Espíritu Santo

Plegaria a las Tres Divinas Personas y a la Virgen

Ven, Espíritu Santo, Espíritu de luz, Espíritu de amor, a renovar esta vida que se consagra a tu merced infundiendo en mi alma, en mi espíritu y en mi mente los dones de tu sabiduría infinita. Amén.

Gloria al Padre que me creara, gloria a su Divino Hijo que me ayudase a crecer y gloria al Espíritu Santo que me ha enseñado a conocer cuál es y debe ser mi actitud frente a la vida. Amén.

- Oh María sin pecado concebida, ruega por nosotros que recurrimos a ti.

- Virgen Milagrosa de Francia, ruega por nosotros.

Plegaria de consagración al Espíritu Santo

Consagración al Espíritu Santo Renovador

Oh Espíritu Santo, Fuente Sagrada de Inocencia y Espíritu de Santidad, envuelve mi alma, mi espíritu, mi corazón y todo mi ser en la llama divina de tu amor.

Infúndeme el verdadero recogimiento de humildad profundísima y en especial un olvido de mí mismo; que mis pensamientos, acciones vayan todos dedicados a Ti para seguir las luces de la fe y los impulsos de la gracia.

Recibe, oh Espíritu de Amor, mis pobres súplicas, ven a obrar en mí la **renovación**, la cual ardientemente deseo, te prometo desde ahora y por siempre obedecerte siendo fiel a todos tus deseos e inspiraciones.

Oh Espíritu Santo, hiéreme con uno de esos toques íntimos que Tú haces sentir. Amén.

Plegarias de invocación al Espíritu Santo

Invocación al Espíritu Santo

Ven, **Espíritu Santo** y envíanos desde el cielo un rayo de tu luz.

Ven, **Espíritu Santo** y enciende nuestros corazones con la llama y fuego de tu amor.

Ven, **Espíritu Santo**, Creador y Vida Nueva.

Ven, **Espíritu Santo**, Renovador de nuestras almas.

Ven, **Espíritu Santo**, Fermento y Vida del Cristiano.

Ven, **Espíritu Santo**, Ley Evangélica de la autenticidad y testimonio del Hábito Divino del amor de Dios a todos sus hijos.

Ven, **Espíritu Santo**, Formador de la Familia, que nos convoca a vivir las bases y principios de la Iglesia, única y universal. Amén.

Invocación a los siete dones del Espíritu Santo

Oh Espíritu Santo, ven y hazte sentir en nuestra mente abierta a tu gracia.

Ven, Espíritu Santo y hazte valer con tu unción, para que nuestros sentidos puedan recibir la efusión divina de tus destellos de vida sobrenatural.

Ven, Espíritu Santo, Fuente de todo Bien y calma los males que circundan la Tierra donde habitamos.

Ven, Espíritu Santo y concédenos el don de la sabiduría y de la ciencia para reafirmar tu presencia entre nosotros.

Ven, ven, ven, Espíritu Santo, y tómanos para confortar al alma nuestra con las dulzuras inefables de vida nueva, que como la de un niño que nace debe alimentarse con el seno materno de su madre, de María Virgen y Madre de la Iglesia.

Oh Espíritu Santo, que el acierto sea con nosotros con el don de entendimiento, con el don del consejo, con el don de la piedad, con el don del temor de Dios, pudiendo nosotros encontrar el don de la fortaleza y seguir la estrella de María, refugiándonos en la casa de la Santa Madre, refugio nuestro, María Virgen y Madre Reconciliadora de todos los Pueblos y Naciones. Amén.

Invocación a la luz del Espíritu Santo

Ven, Espíritu Santo y envíanos desde el cielo un rayo de tu luz. Que el fuego, el amor y la llama viva de Cristo Jesús entren de lleno en nuestros corazones para recibir la Palabra de su evangelización que en estos tiempos viene a renovarnos, fortalecernos y unirnos para que tomados de las manos podamos ir en busca de todos nuestros hermanos separados. Amén.

Plegaria pidiendo al Espíritu Santo su perdón

Plegaria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo

Ven, Espíritu Santo y haz de mí un nuevo elemento de vida nueva para mis hermanos.

Ven, Espíritu Santo, que yo sienta tu presencia en este momento como día de mi sanación y de mi liberación.

Ven, Espíritu Santo y haz que hoy nos reconciliemos con todas las personas con quienes hemos compartido este viaje de amor y solidaridad humana, tomando en cuenta que Tú nos has llamado a formar parte de la gran asamblea de la Resurrección y Vida Nueva de nuestro encuentro con todas las naciones hermanas.

Padre Amado, gracias te doy, Señor, por habernos perdonado y permitido encontrar la luz del Espíritu Santo, recibiendo la bendición profunda llena de amor y santificación espiritual.

Yo perdono a mis hermanos de la Tierra de cualquier acción negativa, falta de amor o cualquier dolor causado a mi corazón. ¡Perdónales, Señor! Yo los libero de cualquier atadura y hago la paz entre mis hermanos. ¡Bendícelos, Señor!

Hijos míos, el que quiera abrir su corazón a Dios, abra su espíritu y deje que la música del cielo entre de lleno en su alma.

Jesús, Tú eres el agua viva de mi corazón, lávame y purifícame.

Jesús, Tú eres nuestra rectitud, haznos rectos, sencillos y humildes.

Jesús, Piedra Angular, sé mi roca fuerte. Amén.

Plegaria pidiendo al Espíritu Santo su intercesión

Plegaria al Espíritu Santo por Venezuela

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestras almas, fortalece nuestros corazones con el fuego y el calor de la llama del amor de Jesús.

Aviva nuestros corazones para poder recibir tu gracia.

Ven, Espíritu Santo, envíanos desde el cielo un rayo de tu luz.

Necesitamos un rayo de tu luz para Venezuela. Amén.

Padrenuestro.

Avemaría.

Gloria.

Plegarias de petición al Espíritu Santo

Plegaria al Sopló Divino del Espíritu Santo

Oh, Sopló Divino del Espíritu Santo, Padre Piadoso y Consolador de los afligidos, ven y desciende sobre nosotros, hazte sentir en el alma nuestra, acláranos con tu luz, gobiéranos con tu sabiduría, santifícanos con tu amor, anímanos con tu gracia, sosténnos con tu fortaleza, penétranos con tu unción, adóptanos por hijos con tu caridad, purifícanos con tu presencia, sálvanos con tu infinita misericordia, con el ardor de tu fuego guíanos siempre por la vía de la fe, llévanos después de la Tierra al cielo a fin de alabarte y bendiciéndote te amemos por toda la eternidad. Amén.

Breve plegaria al Espíritu Santo Amor Divino

Ven, Espíritu Santo, Amor Divino de mi corazón, y embriágame con el don de la sabiduría para saborear las cosas dulces y rectas del Señor. Amén.

Oraciones a la Virgen

María nos viene a reconciliar, a enseñarnos a vivir el Evangelio
y a darnos la mejor de sus sonrisas para aliviar nuestras almas, acondicionar nuestro espíritu
y fertilizar en cada uno de nosotros la planta buena de la parra de uva.

Maria Sefranj de Bianchini

Gozos a la Virgen

Gozos a María Inmaculada

Oh María Inmaculada, Madre del amor, Madre de la luz, tú eres la esperanza nuestra que ha venido a recogernos con reflejos de cielo y claridades de aurora para salvarnos.

Oh Madre Inmaculada, fuente de gracia, de misericordia y de inocencia, sálvanos en esta hora decisiva para la humanidad.

Oh Madre mía Inmaculada, tú eres bella y eres la armonía del mundo que irradia luz a nuestras almas.

Oh María, bendita seas, bendita una y mil veces, bendita entre pueblos y naciones. Amén.

Plegaria de consagración a la Virgen

Plegaria al Corazón Inmaculado de María, Virgen y Madre Reconciliadora de todos los Pueblos y Naciones

Oh María, aquí venimos, Señora mía, a ofrendarte nuestros corazones.

Oh María, más resplandeciente que el sol, que la luna y las estrellas, has venido aquí a buscarnos, Madre, para que te acompañemos a llevar tu mensaje, mensaje de amor, mensaje de vida... vida al hombre para que se convierta en esta era en que deberá brillar el Sol de Justicia de tu Divino Hijo Jesucristo, Rey Salvador, sálvanos, sálvanos a un mundo nuevo.

Oh María, Madre de la Iglesia, aquí estamos, Señora, frente a ti buscando tu mirada suave, dulce, delicada y tiernamente amorosa para que podamos ser tus humildes servidores.

Oh María, Señora Nuestra, te ofrecemos un servicio consecuente cada día, con la constancia de los apóstoles del Corazón Inmaculado de María, Virgen y Madre Reconciliadora de todos los Pueblos y Naciones... los pueblos que te aclamarán, te buscarán y se encontrarán contigo en un solo abrazo, el abrazo de un pueblo que quiere servirte, amarte y reconocerte como su Madre. Amén.

Plegarias pidiendo a la Virgen su protección

Plegaria a María Libertadora

Oh María, Virgen y Madre Libertadora, aquí estamos prestos a escuchar y a seguir tus consejos de Madre para liberarnos de las ataduras del mal que está agobiando los pueblos y naciones por la incredulidad del hombre.

Venimos a tus plantas llenos de fe viva como aquellos apóstoles que siguieron al Divino Maestro, tu Hijo Jesús.

Aquí estamos a tu servicio, humildes, tranquilos y llenos de celo apostólico para crecer en obras de misericordia hacia nuestros hermanos, ayudando a edificar en la misión encomendada, dispuestos a obedecer humildemente tus recomendaciones.

Aquí estamos a tu servicio. Bendícenos. Amén.

Plegaria a María en la tribulación

Ven, Madre mía, alivia nuestras cargas, santifica nuestras familias, ayúdanos, socórrenos, bendícenos y ponnos tu manto materno.

Estamos libres, Señor, de toda perturbación, de todo desagrado, de toda angustia, de toda pena o quebranto, estamos liberados.

Estamos contigo, María, tú nos has tomado de la mano hoy, nos llevas por caminos de luz. Amén, Jesús.

Gloria.

Plegaria de invocación a la Virgen

Breve plegaria al Corazón Inmaculado de María

Corazón Inmaculado de María, entra en mi corazón a vivir y quédate allí que yo sabré corresponderte.

Corazón Inmaculado de María, tú eres la fuente y dulzura de tu Hijo Jesucristo. Amén.

Plegarias de petición a la Virgen

Plegaria al Corazón Inmaculado de María

Aquí estamos; ven, María; ven, Madre mía, acudimos a ti, a tu Corazón para que se abra ese corazoncito y nosotros todos podamos entrar allí.

Corazón Inmaculado de María, sé la salvación mía y la de todos los míos.

Que tu Corazón paciente y humilde, generoso y compasivo sea nuestra armadura de la fe, de la confianza y del amor que te tenemos.

Corazón de María, santifícanos.

Corazón de María, libéranos.

Corazón Inmaculado de María, sálvanos.

Corazón Inmaculado de María, bendícenos.

Corazón Inmaculado de María, llévanos de la mano y condúcenos.

Corazón Inmaculado de María, danos una mirada de amor para nosotros sentirnos regocijados.

Corazón Inmaculado de María, vela y santifica nuestras familias y nuestros hogares, libéranos de las angustias y las preocupaciones que tengamos, ayúdanos, conviértenos en hijos de la gracia, sálvanos, tómanos de la mano para abrigarnos en tu Corazón y danos luces.

Estas peticiones que te hacemos son para que nos riegues, nos bañes y nos purifiques con las aguas de Jerusalén, las aguas del Jordán, como un **nuevo bautizo** que necesitamos en este momento para quitar todos los obstáculos que haya en Betania. Especialmente para quitar todas las angustias y preocupaciones, las cosas que no son buenas; que venga todo lo bueno y salga todo lo malo. Amén.

Plegaria a Jesús Sacramentado por María

Acunaos en el Corazón de mi Madre y decidle:

María, Madre mía, ábreme tu Corazón para convivir con tu Hijo y Él sea nuestro apóstol mayor que nos guíe, nos defienda y nos enseñe a caminar mejor, con su luz votiva en el Santísimo Sacramento del altar. Amén.

Plegaria al Corazón Viviente y Amoroso de María

Madre mía, Madre mía, suaviza mi alma con tu Corazón viviente y amoroso reafirmando mi fe.

Madre María, ten compasión, ruega por mí, sostenme en la fe, acrecienta mi amor, vivifica mi alma, consuélame, ábreme el camino, oriéntame en todo momento necesario y vela para siempre de éste, tu hijo. Amén.

Blegarias varias

La oración en conjunto reafirma la confianza del hijo que espera.

Maria Inmaculada de Benavente

Breve plegaria a la Sagrada Familia

Sagrada Familia, santifica nuestras familias para vivir bajo el sol de Jesús, Hijo de Dios, llenando nuestros corazones de amor con tu Familia de Nazaret. Amén.

Invocación a San José

Patriarca San José, entra en mi casa para darnos la luz por la gracia del Espíritu Santo, a fin de que nuestras familias puedan servir como instrumentos del Señor y de la Santísima Madre de Dios, por Jesús su Divino Hijo, pudiendo sentir y vivir el Evangelio y cumplir la voluntad de Dios, Nuestro Señor.

He aquí, la expresión de un hijo que viene a pedir y a rogar misericordia de su hogar, de su familia y de los suyos para vivir santamente las Escrituras del Señor. Amén, Jesús.

Ven y entra, Señor. Amén.

Padrenuestro. (Repetir 33 veces.)

Avemaría. (Repetir 33 veces.)

Breve plegaria al Ángel de la Guarda

Ángel de Dios que eres mi custodio ya que la soberana piedad me ha encomendado a ti, ilumíname, guárdame y gobiérname. Amén.

Breve plegaria a San Antonio

San Antonio, hazme feliz en mi matrimonio ya que tú eres el visitante de los que se casan. Dame la felicidad completa con mi esposo(a).

Bendícenos. Amén.

Breve plegaria a San Rafael

San Rafael, sé nuestro custodio en los caminos del Señor, guíanos, protégenos y defiéndenos. Amén.

Breve plegaria a la hora de la comida

Dígnate, oh Dios Soberano, bendecir ésta, nuestra comida que confesamos venida de tu bondadosa mano. Dásela a quien no la tiene.

Gloria.

Gracias, Señor, por esta comida que nos has brindado hoy. Amén.

Plegaria a las almas del purgatorio

Almas benditas que en el purgatorio estáis, interceded por nosotros ante el trono de la Virgen del Carmen.

Descansad en paz. Amén.

Gloria.

Breve plegaria a las almas del purgatorio

Almas santas, abogad por nuestra causa, causa de Dios. Amén.

Gloria.

vocación a los Salmos

La oración es la fuerza positiva que reafirma la fe de las personas.

Maria Ines de Bianchini

Evocación al Salmo 23

El Señor es mi Pastor, mi guarda y mi defensa, Él seguirá llevándome a sus prados verdes llenos de esperanza y me dará de beber del agua de los manantiales para purificar mi alma. Allí, me presentará ante Juan el Bautista y éste bañando mi cabeza me dejará nuevo, como el día en que yo fuera bautizado.

Seguiré caminando a su lado, llegaré al lugar paterno y expuesta allí tendremos la mesa toda vestida de blanco con el pan y el vino para alimentarnos. Me verán mis enemigos y menearán la cabeza diciendo: “¿Cómo es esto que éste está aquí?”, y el Señor responderá por mí diciendo: “Le he ofrecido mi casa que es mi Templo sagrado y lo unjo con aceite puro, óleo santo para que el mal no pueda rozar y pueda vivir conmigo eternamente por los siglos de los siglos.” Amén.

Evocación al Salmo 67

Juzga, Señor, a los que me dañan, derriba a los que combaten contra mí, sean desbaratados como se derrite la cera al calor del fuego.

Huyan despavoridos para nosotros ocupar nuestras casas, nuestros hogares, nuestras familias, nuestras fuentes de trabajo defendiendo lo nuestro.

Señor, Señor, te llamamos, acude a nosotros y que demos un salto mortal para romper con todo el daño que nos hagan, siendo libres de día y de noche porque el Corazón de Jesús ha puesto su insignia en nuestro corazón para que reposemos felizmente. Amén, Jesús.

Evocación al Salmo 91

El que se acoge bajo el ala de la gracia del Altísimo está escudado, protegido, fortalecido y libre de sus enemigos porque la protección de Dios viene del cielo el cual creó con sus manos y como nosotros también somos creados por su gracia, estaremos libres de acechanzas y es por ello que nosotros diremos:

Oh Señor, Tú eres mi amparo y mi refugio y sólo de Ti, Dios mío, esperaré, porque Tú me has librado de mis perseguidores, del lazo del enemigo infernal. Por lo tanto, las adversidades no podrán contra mí, ya que con tus alas me harás sombra y con tus plumas estaré confiado, ya que tu verdad me seguirá por todas partes no temiendo a los temores nocturnos, ni a mis enemigos que nadan en las tinieblas, ni mucho menos a las saetas del demonio en medio del día. Por lo tanto, caerán a mi lado izquierdo 1.000 saetas y 10.000 a la diestra, más ninguna me tocará a mí porque el Señor estará conmigo y Tú, Señor, me estarás contemplando con tus propios ojos, velando de mí y podrán ver el pago que se da a los pecadores y yo podré exclamar:

¡Oh Señor, oh cómo eres de grande, pues eres la esperanza del justo y por ello te he seguido porque eres el altísimo poder y sólo Tú, mi Padre Grande entre los grandes, Maestro entre los maestros, Sabio entre los sabios, lo puedes todo resolver!

Es por ello, oh Señor, a mí no me llegará el mal ni el azote de los hombres perversos porque mi morada estará guardada de 100.000 ángeles celestes porque Tú les has mandado a que cuidasen de mí y me guardasen en todos los pasos que yo diere, llevándome en las palmas de sus manos para que yo no tropiece en piedra alguna, ya que podré andar con mis pies levantados pudiendo vencer los leones y dragones, el áspid vencéndola tal como María, Virgen y Madre, porque yo, Señor, he esperado en Ti y te he invocado todos los días de mi vida consagrándome a tu Corazón paterno, porque Tú eres mi Padre, y qué es lo que un padre

no puede hacer por su hijo. Es por ello que seguiré adorando tu Nombre, porque Tú, Señor, eres el Dios Omnipotente, el Grande entre los grandes.

Porque sólo Tú eres grande, he aquí que clamo a Ti y Tú me oyes benigno estando conmigo en la tribulación, poniéndome a salvo y llenando mi alma de gloria y de vida sobrenatural. He aquí, que me has saciado con una vida nueva y muy larga haciéndome ver que Jesús es el Salvador que nos enviaste para salvarnos y redimirnos con su Sangre.

Gracias, Señor, oh Padre de las Misericordias.

Amén, Jesús.

Rosarios

Tenemos el santo rosario para orar porque nos ayuda a discernir el mensaje de una madre que viene para todos.

Maria Sufiana de Bianchini

Rosario al Padre

Rosario al Padre Misericordioso

Señal de la Cruz.

Acto de Contrición.

Cuentas grandes: Padre Eterno, eres Nuestro Padre y por ser Nuestro Padre te pedimos misericordia para todos nosotros y para toda la humanidad.

Cuentas pequeñas: Padre Eterno, ten compasión y misericordia de nosotros.

Tres últimas: María, Virgen y Madre de la Iglesia, pide al Padre por nosotros.

Cuenta final: Corazón de Jesús, Rey de reyes, fortalece el corazón de todos los hombres, mujeres y niños y ayúdanos a sobrevivir los malos tiempos.

Ven, Espíritu Santo, envíanos desde el cielo un rayo de tu luz. Bendícenos.

Gloria.

(Promesa: Rezando este rosario se podrán obtener las siguientes gracias:

1. Unir a la familia.
2. Evitar las malas horas.
3. Tener fuentes de trabajo.
4. Obtener la luz y la gracia del Espíritu Santo.
5. Reafirmar y unir todas las comunidades.
6. Lograr la salud de los enfermos y la salvación de los agonizantes.
7. Resolver las necesidades personales y del mundo entero.)

Rosario al Hijo

Rosario a Jesucristo

Señal de la Cruz.

Acto de Contrición.

Cuentas grandes: Gloria.

Cuentas pequeñas: Señor mío Jesucristo, cura nuestras llagas del cuerpo y del alma.

Gracias, Señor mío y Dios mío, por tu voluntad infinita.

Tres últimas: Gloria.

Rosarios a la Virgen

Rosario a María Madre Dolorosa de Tierra Santa

Señal de la Cruz.

Acto de Contrición.

Cuentas grandes: María, Madre Dolorosa de Tierra Santa, Tabernáculo Purísimo, que tu presencia sagrada nos conceda el sello del Espíritu Santo para subir al cielo contigo.

Cuentas pequeñas: Madre Dolorosa de Tierra Santa, ayúdanos a ser templos del Espíritu Santo.

Tres últimas: María, Madre Dolorosa de Tierra Santa, Sagrario del Espíritu Santo, asístenos ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Rosario a María Madre de la Iglesia

Señal de la Cruz.

Acto de Contrición.

María, Madre de la Iglesia, ruega por nosotros.

Primera decena: María, Madre del rocío, guarda nuestros pasos.

Segunda decena: María, Madre de Jesús, ilumina nuestro entendimiento.

Tercera decena: María, Madre de la Fuente de todo Bien, ruega por nosotros.

Cuarta decena: María, Esperanza de la Humanidad, ruega por nosotros.

Quinta decena: María, por tu Inmaculada Concepción, protégenos.

Tres últimas: Jesús Resucitado, resucítanos contigo.

(Rezar por 5 días.)

(Promesa: Para remediar grandes necesidades o calamidades.)

Coronillas

La oración es el apoyo de todo cristiano.

Maria Inmaculada de Bianchini

Coronillas al Padre

Coronilla a Dios Padre

Señal de la Cruz.

Acto de Contrición.

Que la fuerza y el poder divino de tu gracia, bañen, limpien y purifiquen nuestras almas.

Cuenta grande: Padre mío, Señor mío y Dios mío.

Primera decena: Señor, guarda nuestras almas.

Cuenta grande: Padre mío, Señor mío y Dios mío que la fuerza y el poder de tu gracia, bañen y limpien nuestras almas.

Segunda decena: Purifica nuestras almas.

Cuenta grande: Padre mío, Señor mío y Dios mío.

Tercera decena: Señor, guarda y purifica nuestras almas. Amén. Jesús, Cristo Jesús.

Tres últimas: Gloria.

Coronilla a Dios Vivo y Presente

Señal de la Cruz.

Acto de Contrición.

Cuentas grandes: Señor mío y Dios mío.

Cuentas pequeñas: Dios Vivo y Presente, hazte sentir en nosotros.

Tres últimas: Amén, Jesús.

Gloria.

Coronilla al Padre Misericordioso

Señal de la Cruz.

Acto de Contrición.

Cuentas grandes: Padre, Padre mío, Padre Misericordioso, haremos lo que Tú quieras siempre y cuando nos necesites.

Cuentas pequeñas: Aquí estamos, Señor, caminando hacia la luz del nuevo amanecer de Jesús.

Tres últimas: Gloria.

Coronilla al Padre de la Misericordia

Señal de la Cruz.

Acto de Contrición.

Cuentas grandes: Padre de la Misericordia, estamos a la orden de tu merced.

Cuentas pequeñas: Al servicio de Dios. Gloria.

Tres últimas: Señor mío y Dios mío, ten misericordia de nosotros.

Coronillas a Jesús

Coronilla de alabanza al Señor

Señal de la Cruz.

Acto de Contrición.

Cuentas grandes: Sea alabado el Señor.

Cuentas pequeñas: Señor, Señor, Señor, bendito y alabado sea tu Nombre por todos los siglos de los siglos. Amén.

Tres últimas: Sea alabado y reverenciado en todo momento el Santísimo y Divinísimo Sacramento del altar, sea por siempre bendito y alabado en todos los sagrarios y altares de la Tierra donde está expuesto el Señor. Amén.

(Promesa: Rezar después de las oraciones para eliminar cualquier tipo de mortificación por causa de salud, problema monetario y para traer paz al hogar.)

Coronilla a la mirada de Jesús

Señal de la Cruz.

Acto de Contrición.

Que tus ojos nos sigan de día y de noche, Señor.

Cuentas grandes: Ojos de Jesús, míranos.

Cuentas pequeñas: Ojos de Jesús, ten compasión de nosotros.

Tres últimas: Ten compasión del mundo que se pierde, ten misericordia de nosotros.

Coronilla al Santo Rostro de Jesús

Señal de la Cruz.

Acto de Contrición.

Santo Rostro de mi Señor Jesús, ten compasión y misericordia de nosotros.

Cuentas grandes: Jesús Vivo y Palpitante, ten compasión y misericordia de nosotros.

Cuentas pequeñas: Divino Jesús de mi amor, ten compasión de nosotros.

Tres últimas: Gloria.

Salve Regina.

Coronilla a los Santos Velos del Corazón de Jesús

Señal de la Cruz.

Acto de Contrición.

Cuentas grandes: Padre Eterno, Señor mío y Dios mío, por el Corazón Divino de Jesús, tu Amado Hijo y sus santos velos, apiádate de nosotros.

Cuentas pequeñas: Corazón de Jesús, que tus velos cubran nuestras almas.

Tres últimas: Jesús Divino Señor, bendícenos.

(Repetir 33 veces por los 33 años que Jesús vivió en la Tierra.)

(Promesa: Quien la rece con fe y devoción encontrará mucha paz y armonía, y podrá remediar las necesidades más urgentes.)

Coronilla a Jesús Divino Maestro

Señal de la Cruz.

Acto de Contrición.

Cuentas grandes: Jesús, Divino Maestro, ten compasión y misericordia de todos nosotros.

Cuentas pequeñas: Jesús, Divino Maestro, guarda nuestros pasos y reafirma nuestra fe.

Tres últimas: Derrama tu bendición sobre de éstos, tus hijos, que claman tu presencia entre los más necesitados. Amén.

(Repetir 3 veces al día.)

(Promesa: Para salir de los compromisos.)

Coronilla a Jesús de la Buena Esperanza

Señal de la Cruz.

Acto de Contrición.

Cuentas grandes: Gloria.

Cuentas pequeñas: Jesús de la Buena Esperanza, sed mi esperanza y mi amor.

Tres últimas: Gloria.

(Repetir por 9 días.)

(Promesa: Alcanzar la estabilidad emocional y evitar las depresiones.)

Coronilla de la confianza en Jesús

Señal de la Cruz.

Acto de Contrición.

Cuentas grandes: El silencio es la esperanza del que confía en su Señor.

Cuentas pequeñas: Yo confío en el Señor.

Tres últimas: Gloria.

(Repite por 9 días.)

(Promesa: Para asistir a las agrupaciones musicales, remediar las grandes necesidades y solucionar imprevistos.)

Coronilla a Jesús Presencia Viva

Señal de la Cruz.

Acto de Contrición.

Primera decena: Esperanza y vida presente en todos nosotros.

Segunda decena: Tu presencia entre nosotros, es realidad vivida.

Tercera decena: La majestuosidad suprema de mi Padre, es voz de aliento.

Tres últimas: Gloria.

(Promesa: Mejorará nuestra vida interior, se apreciará el amor y la presencia de Jesús.)

Coronilla al Santo Cristo del Milagro

Señal de la Cruz.

Acto de Contrición.

Cuentas grandes: Oh Santo Cristo del Milagro, por tu Preciosa Sangre y tus Santísimas Llagas, baña y cura nuestras almas fortaleciendo nuestros corazones con tu amor.

Cuentas pequeñas: ¡Jesús mío, misericordia!

Tres últimas: Gloria.

Coronilla a la Sangre, Llagas y Frente de Jesús

Señal de la Cruz.

Acto de Contrición.

Cuentas grandes: Sangre, Llagas y Frente coronada de espinas del Divino Señor Jesús, os suplicamos piedad y misericordia de nosotros.

Cuentas pequeñas: Divino Señor, piedad y misericordia de nosotros.

Tres últimas: Gloria.

(Repetir 33 veces por los 33 años que Jesús vivió.)

(Promesa: Adorad su Frente, su Sangre y Llagas, y conseguiréis todo lo que queráis.)

Coronilla a Jesús Crucificado

Señal de la Cruz.

Acto de Contrición.

Padrenuestro.

Avemaría.

Cuentas grandes: Gloria.

Cuentas pequeñas: Jesús Crucificado por mi amor en la Cruz, ten piedad y misericordia de nosotros.

Tres últimas: Gloria.

(Promesa: Para ordenar los asuntos, y por la paz de Venezuela y del mundo.)

Coronilla a Jesús y a la Santa Cruz

Señal de la Cruz.

Acto de Contrición.

Cuentas grandes: Palma divina del Señor, confórtanos con tu frescura para vivir el Evangelio.

Cuentas pequeñas: Cruz santa, Cruz viva, Cruz divina, que tu armadura santifique nuestras vidas. Gloria.

Tres últimas: Tú, Hostia, Cuerpo de Cristo, consagrada en los altares de todo el mundo, sosténnos con tu Alimento Sacrosanto. Amén.

Coronilla al Santo Cristo de los Indios

Señal de la Cruz.

Acto de Contrición.

Cuentas grandes: Oh Santo Cristo de los Indios, ten compasión y misericordia de tu pueblo.

Cuentas pequeñas: Oh Santo Cristo de los Indios por tu inmolación en la Cruz, compadécete de toda la humanidad que clama justicia.

Tres últimas: Oh Santo Cristo de los Indios, apiádate de los que sufren guerra y muerte por la salvación del mundo.

(Promesa: Para alcanzar la paz.)

Coronilla a Jesús Rey y Salvador

Señal de la Cruz.

Acto de Contrición.

Cristo Jesús es mi Rey y mi Salvador, Jesús apacienta las ovejas.

Jesús viene a nuestro encuentro para salvarnos, sálvanos, Señor.

Cuentas grandes: Jesús viene. **Gloria.**

Cuentas pequeñas: Jesús, Vivo y Palpitante, ten misericordia de nosotros.

Tres últimas: **Gloria.**

Coronilla a Jesús Salvador del Mundo

Señal de la Cruz.

Acto de Contrición.

Padrenuestro.

Cuentas grandes: Jesucristo, Rey Salvador del Mundo, salva tu pueblo, Pueblo de Dios.

Cuentas pequeñas: Jesús, Salvador, Triunfo y Misericordia, ten misericordia de todos nosotros.

Tres últimas: Jesucristo, Rey Salvador del Mundo, salva tu pueblo, Pueblo de Dios.

Jesús, Salvador, Triunfo y Misericordia, ten misericordia de todos nosotros.

Coronilla a Jesús Redentor

Señal de la Cruz.

Acto de Contrición.

Cuentas grandes: Estamos a tus pies, bendícenos.

Cuentas pequeñas: Jesucristo Redentor, sálvanos.

Tres últimas: **Gloria.**

(Repetir 9 veces por los 9 meses que Jesús estuvo en el vientre de su Madre.)

(Promesa: Para evitar los peligros como incendios, inundaciones, terremotos, etc.)

Coronilla a Jesús Reinante

Señal de la Cruz.

Acto de Contrición.

Padrenuestro.

Cuentas grandes: Padrenuestro. **Avemaría.**

Cuentas pequeñas: Reina, Señor, en nuestros corazones, reina Jesús.

Tres últimas: Que la rosa de tu amor sea la rosa que encienda nuestros corazones. [Gloria.](#)

Letanías: Sol de Justicia, ten misericordia de nosotros.
Sol de Verdad, ten misericordia de nosotros.
Sol de Amor, ten misericordia de nosotros.
Sol de mi vida, ten misericordia de nosotros.
Sol de mi espíritu, ten misericordia de nosotros.
Sol de mi alma, ten misericordia de nosotros.
Sol de mi corazón, ten misericordia de nosotros y
que nuestra mente esté abierta para recibirte.

Coronilla al fuego del amor de Jesús

[Señal de la Cruz.](#)

[Acto de Contrición.](#)

[Avemaría.](#)

Cuentas grandes: El fuego de mi amor tocará sus corazones de tal forma que podréis decir: Mi Padre y yo somos uno.

Cuentas pequeñas: El fuego de mi amor, acrecentará sus corazones.

Tres últimas: [Gloria.](#)

[Salve Regina.](#)

Coronilla a Jesús Sanador

[Señal de la Cruz.](#)

[Acto de Contrición.](#)

Cuentas grandes: (Nombre del enfermo), tú tienes vida sobrenatural en Cristo Jesús, tú vives en Él y Él vive en ti con la Santísima Virgen y todos nosotros.

Cuentas pequeñas: Jesús, ven y sánalo(a).

Tres últimas: [Gloria.](#)

(Repetir por 33 días.)

(Promesa: Se sanarán los gravemente enfermos.)

Coronilla a los Sagrados Corazones de Jesús y de María

[Señal de la Cruz.](#)

[Acto de Contrición.](#)

Cuentas grandes: Sagrados Corazones de Jesús y de María, tened compasión y misericordia de nosotros.

Cuentas pequeñas: Corazón Inmaculado de María, rogad por nosotros.

Tres últimas: Jesús y María, recibidnos.

Coronilla al Sagrado Corazón de Jesús y al Corazón Viviente de María

[Señal de la Cruz.](#)

Acto de Contrición.

Cuentas grandes: Sagrado Corazón de Jesús, que tu amor nos consuma.

Cuentas pequeñas: Sagrado Corazón de Jesús, que la llama y fuego de tu amor, nos consuma de amor por Ti viviendo vida Eucarística.

Tres últimas: Gloria.

María, Madre mía, suaviza mi alma con tu Corazón viviente y amoroso reafirmando mi fe.

Letanías: María, ruega por mí.
 María, sostenme en la fe.
 María, acrecienta mi amor.
 María, vivifica mi alma.
 María, consuélame.
 María, condúceme.
 María, ábreme el camino.
 María, orientame en todo momento necesario.
 María, vela para siempre de éste, tu hijo. Amén.

Coronillas a la Virgen

Coronilla a María Virgen y Madre Reconciliadora de todos los Pueblos y Naciones

Señal de la Cruz.

Acto de Contrición.

Cuentas grandes: María, Virgen y Madre Reconciliadora de todos los Pueblos y Naciones, ven con tu Divino Hijo a darnos el consuelo, la esperanza y la alegría del vivir diario.

Cuentas pequeñas: Ven, Madre, con tu Hijo.

Tres últimas: Gloria. Bendice a esta familia.

Coronilla a la Virgen del Carmen

Señal de la Cruz.

Acto de Contrición.

Cuentas grandes: Padre mío, Resplandor de Vida, guarda con tus ojos nuestra existencia.

Cuentas pequeñas: Virgen del Carmen, Madre mía, que tus escapularios nos salven.

Tres últimas: Sagrado Corazón de Jesús, sostennos en tu Corazón.

Coronilla a Nuestra Señora del Refugio Mater

Señal de la Cruz.

Credo.

Cuentas grandes: Refugio *Mater*, ruega por nosotros.

Cuentas pequeñas: Nuestra Señora del Refugio *Mater*, ruega por nosotros.

Tres últimas: Gloria.

Coronilla a María Madre del Amor Hermoso

Señal de la Cruz.

Acto de Contrición.

Cuentas grandes: María, Madre del Amor Hermoso por tu Corazón Inmaculado, haz que su llama toque el nuestro.

Cuentas pequeñas: Llama de Amor Divino, nos consagramos a ti. Corazón Inmaculado de María, toma nuestros corazones.

Tres últimas: Gloria.

Coronilla a la Santísima Virgen María Madre del Amor Hermoso

Señal de la Cruz.

Acto de Contrición.

Cuentas grandes: Madre del Amor Hermoso, ten piedad y misericordia de nosotros y del mundo entero.

Cuentas pequeñas: María, nuestra Madre, siéntate a conversar con nosotros.

Tres últimas: Gloria.

(Repetir por 20 días por los 20 misterios.)

(Promesa: Para apartar la violencia y para remediar nuestras necesidades, las del país y las del mundo entero.)

Coronilla a la Santísima Virgen María

Señal de la Cruz.

Acto de Contrición.

Cuentas grandes: Madre del Amor Hermoso, ten piedad y misericordia de nosotros y del mundo entero.

Cuentas pequeñas: Danos el conocimiento para poder unirnos, y tomados de las manos ir en busca de todos nuestros hermanos separados. Amén.

Tres últimas: Gloria.

Coronilla al manto de María

Señal de la Cruz.

Acto de Contrición.

Cuentas grandes: Madre, que tu ternura maternal endulce nuestra vida.

Cuentas pequeñas: Oh manto de María, cubre nuestras cabezas con el hálito de tu amor.

Tres últimas: María Madre mía, sé nuestra salvación.

Coronillas con devociones particulares

Coronilla a Padre Pío

Señal de la Cruz.

Acto de Contrición.

Cuentas grandes: Padre Pío, lámpara de amor, intercede por nosotros para que obtengamos las gracias del Señor.

Cuentas pequeñas: Padre Pío, Padre mío, intercede por nosotros.

Tres últimas: *Gloria*.

(Promesa: Para remediar las necesidades de la familia y del mundo entero. Padre Pío pide que la recen en sus casas con sus hijos.)

Coronilla a la Madre Cabrini

Señal de la Cruz.

Acto de Contrición.

Padrenuestro.

Avemaría.

Cuentas grandes: Corazón Inmaculado de María, sé la salvación mía y la de todos los míos. Sagrado Corazón de Jesús, en Ti confío amado mío porque creo en tu amor para conmigo.

Cuentas pequeñas: Santa Francisca Cabrini, amadísima esposa de Jesucristo, ruega por nosotros.

Tres últimas: Santísima Trinidad, socórrenos en nuestra necesidad. *Gloria*.

(Repetir por 9 días.)

(Promesa: Quien la rece no quedará con las manos vacías y templará su espíritu pudiendo convertir a muchos hermanos.)

Coronilla a Santa Clara

Señal de la Cruz.

Acto de Contrición.

Cuentas grandes: Santa Clara, aclara nuestra mente durante nuestra vida sobre la Tierra.

Cuentas pequeñas: Para vivir con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Tres últimas: *Gloria*.

Faculatorias

La oración es la multiplicación de gracias que se reciben del Señor, Dador de Vida.

Maria Ines de Bianchini

Jaculatorias al Padre

- ❑ Dios, Vivo y Palpitante, vive aquí en mi corazón.
- ❑ Dios, Vivo y Palpitante, palpita en mi corazón. (Promesa: Esto es para evitar los peligros.)
- ❑ Dios, Vivo y Presente, hazte sentir en nuestros hogares y santifícalos.
- ❑ Dios, Vivo y Presente, estad conmigo. (Repetir 3 veces.) (Promesa: Para que nadie pueda tocarnos y hacernos daño.)
- ❑ Dios, Vivo y Presente, haz de mí un instrumento tuyo, Señor, para hacer bien las cosas que Tú quieras de mí. Gracias, Señor. Amén.
- ❑ Dios mío y Señor mío. (Promesa: Para aliviar cualquier angustia o preocupación.)
- ❑ Dios mío y Señor mío, Tú eres mi Dios. (Promesa: Al repetirla nada puede rozarte.)
- ❑ Mi Dios es mi vida. (Promesa: Estas son palabras sagradas; en peligros, en casos de angustia que se presenten de improviso repitan estas palabras.)
- ❑ Padre, ampárame y favoréceme. Aquí estoy, Tú me creaste, quiero seguir viviendo a tu lado para siempre y por siempre.
- ❑ Padre que estás en el cielo, dadnos una mirada de amor. **Gloria**. (Promesa: Para solucionar una gran necesidad, por la conversión de los pecadores, por la salvación de las almas agonizantes y por la reconstitución de un hogar cristiano.)
- ❑ Con humildad, confianza y perseverancia, que la providencia venga a raudales.

Jaculatorias al Hijo

- ❑ Yo soy en Cristo Jesús, yo soy todo en Él y Él es todo en mí.
- ❑ Yo soy la Resurrección y la Vida; Cristo en mí, en una sola vida.
- ❑ Dios y Hombre. (Repetir 5 veces.)
- ❑ Aquí estamos, Señor, a tus órdenes, cumplidas serán. (Promesa: Recibirán asistencia cuando vayan a salir para sus trabajos, a visitar a alguna persona o alguna casa.)
- ❑ Señor, somos tuyos, por ello consérvanos siempre a tu lado. Somos tuyos.

□ Oh Señor mío y Dios mío, a Ti, Señor, te alabamos, a Ti, Señor, te bendecimos por los beneficios de cada día que nos has dado. Amén.

□ Señor mío, cúmplase en mí y en los míos tu santa voluntad ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

□ Señor, ten piedad y compasión del Pueblo de Dios.

□ Señor, ten compasión del mundo, míranos y obsérvanos. Que te sirvamos como apóstoles de tu Corazón y del Corazón Inmaculado de María. Gracias, Señor.

□ Yo vivo en el Señor y el Señor vive en mí por el amor que nos tiene.

□ Resucítame, Señor. He resucitado. (Repetir 3 veces.)

□ Señor mío y Dios mío, entra en mi hogar conmigo.

□ Cúrame, Señor, aliéntame, fortaléceme, edúcame, corrígeme, ayúdame a vivir el Evangelio.

□ Señor, aquí estoy ofreciéndote mi corazón para recibirte sirviendo a mis hermanos de camino con tu santa bendición.

□ Jesús nació, Jesús murió, Jesús resucitó. Como estas palabras son santas yo resucito con Él. (Repetir 3 veces.)

□ Jesús, Convite Amoroso, ven conmigo, hazte sentir en todos tus hijos de la Tierra. Has bajado en este día para darnos la impronta de hijos de Dios y de la Iglesia. (Promesa: Para protegernos.)

□ Jesús, Jesús, Jesús quiero convivir contigo. (Repetir 3 veces.)

□ Jesús, Vivo y Presente, enciende mi corazón con tu amor.

□ Jesús, Vivo y Presente, hazte sentir en nuestros corazones para vivir el Evangelio por siempre.

□ Jesús, Fuente de todo Bien, eres nuestra esperanza. **Gloria.** Gracias, Jesús. (Repetir 10 veces.) (Promesa: Para conseguir de inmediato lo que queremos en las necesidades.)

□ Estoy con el nuevo amanecer de Jesús.

□ Jesús, Humilde y Paciente, dadnos humildad y paciencia.

□ Jesús mío y Dios mío, sálvame, protégeme, guíame, llévame de la mano y condúceme. (Los niños deben decirlo todos los días cuando vayan a su colegio.)

- ❑ Te amamos Jesús y vamos a tratar de vivir continuamente con tu santa amistad, sin apartarnos de Ti.
- ❑ Santísimo Sacramento del altar. (Cuando tengan una pena, un quebranto o una angustia, aconsejense del Señor, miren al cielo y pídanle a Él o vayan a la Iglesia y díganse.)
- ❑ **Señal de la Cruz.** Tú, Salvador del Mundo, sálvanos. (Repetir 3 veces.)
- ❑ Señor mío Jesucristo, reina entre nosotros. Padre, cúmplase en mí tu santa voluntad. (Repetir 10 veces.)
- ❑ Señor, Señor, aquí estoy ante tu presencia, tómate y haz de mí lo que Tú quieras animado por el amor que me tienes.
- ❑ El fuego del yugo amoroso de tu Sagrado Corazón cicatriza las heridas de nuestros corazones.
- ❑ Corazones de Jesús y de María en un solo corazón con el mío, tened compasión y misericordia de nosotros.
- ❑ Cruz santa, Cruz bendita, Cruz divina, sálvanos.

Jaculatoria al Espíritu Santo

- ❑ La Blanca Paloma de paz y de amor sea nuestra eterna salvación, Espíritu Santo Consolador.

Jaculatorias a la Virgen y a San José

- ❑ ¡Salve, oh Regina! (Repetir 3 veces.)
- ❑ Humilde María. (Rezarla en los momentos de angustia.)
- ❑ San José, protector de las familias, protégenos.
- ❑ Que la Sagrada Familia de Nazaret, bendiga nuestros hogares y santifique nuestras familias. Amén. (Repetirla al levantarse todos los días.) (Promesa: Nos ayudará a crecer espiritualmente.)
- ❑ Jesús, José y María, os doy mi corazón y el alma mía.

Cantos

Canten como ángeles celestes para así llegar al cielo.

Maria Ines de Bianchini

*Ave María de Finca Betania**

Estrofa I

Bajaste, oh María, a Finca Betania
y es tuya la tierra por ti consagrada.

Coro

¡Ave, ave, ave, María!

Estrofa II

Tus labios sonrían, tus manos se extienden
con gesto de Madre que acoge a sus hijos.

Estrofa III

La luz que derrama tu cuerpo sagrado
enciende en fulgores la verde montaña.

Estrofa IV

Las aves entonan alegres sus trinos
e impregna el ambiente aroma de rosas.

Estrofa V

Asoma entre nubes, sol esplendoroso
y asombra los ojos con danza de luces.

Estrofa VI

Tú curas los cuerpos y sanas las almas,
la fe tú renuevas y el amor enciendes.

Estrofa VII

A amar nos invitas y a ser solidarios,
pues, somos en Cristo de todos hermanos.

Estrofa VIII

La paz nos ofreces, la paz entre hermanos,
Reconciliadora de todos los Pueblos.

Estrofa IX

Los ángeles cantan, los santos te aclaman.
Oh Madre de Cristo, Madre de la Iglesia.

*Letra y música de Mons. Pío Bello Ricardo.

Oración de la mañana

Padre, alzo mis ojos al cielo
y no hago otra cosa que mirarte y
sentir tu presencia entre nosotros.
Aquí en este día de tu amanecer
nos consagramos a Vos
en Jesús, María y José de Nazaret.
Gloria a la Trinidad del cielo,
Padre, Hijo y Espíritu Santo consolador
vela de tu gran familia,
la humanidad del hombre, la mujer y el niño.
Bendícenos, Señor. Amén.

Despertar

Coro

¡Oh Padre mío, oh Padre nuestro! (bis)
Aquí nos tienes con la fuerza
grande de tu amor.
¡Oh Padre mío, oh Padre nuestro! (bis)
Elevo al cielo mi oración
implorando tu presencia.

Estrofa I

Los hombres que vean tu luz,
los sordos que puedan oír tu voz,
seres que puedas alimentar
con tu Palabra de Creador.

Estrofa II

Postrado ante Ti, oh Señor,
elevo mi alma hacia tu bendición.
Siento tu radiante luz en mí
sembrando el olivo de la paz.

Unidad Fraternal

Coro

Unidad fraternal.

Estrofa I

Se divisa a lo lejos, del océano, de la mar
una barca y una multitud en busca de la aparición.
Es María nuestra reconciliación, es la Madre de Jesús,
el Nazareno que nos viene a salvar. ¡Gloria a Ti, Señor!

Estrofa II

Todo nuestro pueblo grita, Madre, Madre, Madre mía,
de lejanas tierras llegan hasta aquí a reafirmar la fe en sus corazones,
corazones que te sienten, que te aman y te esperan confiados
con el nuevo amanecer de Jesús. ¡Gloria a Ti, Señor!

Estrofa III

Como el Sol de la Justicia, la verdad, poder y luz de amor.
Es aquí que nuestras manos se entrelazan y en un abrazo a la oración nos entregamos
siendo tú, María, la esperanza, la guía en la Tierra de Promisión.
Cuántos llegan y llegarán, oh mi Dios. ¡Gloria a Ti, Señor!

Estrofa IV

Padre, Dios de la Misericordia, ayúdanos a encontrar tu luz
a fin de que podamos todos vivir juntos y unidos en un solo corazón
junto con todas las razas y con todas las fe del mundo.
La más hermosa unidad fraternal. ¡Gloria a Ti, Señor!

La vida

Coro

Oh vida de mi vida, Señor, sublimiza mi canto de amor
con la simplicidad de un niño inocente que ama dulcemente.
Oh vida de mi vida, Señor, éste es mi gran canto de amor
que tiene un solo fin y es reconciliarnos hermanos con hermanos.

Estrofa I

La vida, la vida hay que tomarla como el sol iluminando al hombre en su sentir.
La vida, la vida poco a poco se apoya en la esperanza de un nuevo revivir.
La vida, la vida es un conjunto de vidas que reafirman el Sol de la Verdad.
La vida, la vida es luz de amor que nace en la esperanza de un nuevo amanecer.

Estrofa II

La vida, la vida es un canto, un canto de una madre, un canto de ilusión.
La vida, la vida es la pureza de un alma que se entrega a los brazos de mi Dios.



*Oraciones diarias**

Señal de la Cruz

Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos líbranos, Señor, Dios nuestro.
En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Credo

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible e invisible. Creo en un solo Señor Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos. Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho. Que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo. Y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre. Y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre. Y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo. Que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Padrenuestro

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

Avemaría

Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo; bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Ángel de la Guarda

Ángel de mi guarda, dulce compañía, no me desampares ni de noche ni de día. No me dejes solo, que me perdería. Amén.

Salve Regina

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia; vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve. A ti llamamos, los desterrados hijos de Eva. A ti suplicamos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos. Y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce siempre Virgen María! Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Acto de contrición

Señor mío, Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío; por ser Vos quien sois, Bondad infinita, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberos ofendido; propongo firmemente la enmienda de mi vida y nunca más pecar, apartarme de todas las ocasiones de ofenderos, confesarme y cumplir la penitencia que me fuera impuesta; ofrezcoos, Señor, mi vida, obras y trabajos, en satisfacción de todos mis pecados. Así como os lo suplico, así confío en vuestra bondad y misericordia infinita, que me los perdonaréis por los merecimientos de vuestra preciosísima Sangre, Pasión y Muerte y me daréis gracia para enmendarme y perseverar en vuestro santo servicio hasta el fin de mi vida. Amén.

Santo Rosario

Señal de la Cruz.

Acto de contrición.

[Después de anunciar el misterio correspondiente se reza un Padrenuestro, diez Avemarías y el Gloria y se culmina el misterio con:]

- María, Madre de gracia, Madre de misericordia; en la vida y en la muerte ampáranos gran Señora.
- Alabanzas y gracias sean dadas en todo momento al Santísimo y Divinísimo Sacramento del Altar; y bendita sea por siempre la santa e inmaculada concepción de la bienaventurada Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra.
- Jesús mío, perdónanos nuestras culpas, presérvanos del fuego del infierno y lleva a todas las almas al cielo, especialmente las más necesitadas de vuestra misericordia.

Misterios gozosos (Lunes y sábados)

1º La Encarnación.

- 2° La visitación de Nuestra Señora a su prima, Santa Isabel.
- 3° El Nacimiento del Hijo de Dios en Belén.
- 4° La purificación de Nuestra Señora y la presentación del Niño Jesús en el Templo.
- 5° El Niño perdido y hallado en el Templo.

Misterios luminosos (Jueves)

- 1° Jesucristo es bautizado en el río Jordán.
- 2° Jesús se revela como Hijo de Dios en las bodas de Caná.
- 3° Jesús anuncia un nuevo reino e invita a la conversión.
- 4° Jesús se transfigura en el Monte Tabor.
- 5° Jesucristo instituye la Eucaristía.

Misterios dolorosos (Martes y viernes)

- 1° La oración de Jesús en el huerto.
- 2° La flagelación del Señor.
- 3° La coronación de espinas.
- 4° La Cruz a cuestas.
- 5° Jesús muere en la Cruz.

Misterios gloriosos (Miércoles y domingos)

- 1° La Resurrección del Señor.
- 2° La Ascensión del Señor.
- 3° La venida del Espíritu Santo.
- 4° La asunción de Nuestra Señora.
- 5° La coronación de María Santísima.

[Al terminar los cinco misterios, se reza:]

- Virgen purísima y castísima antes del parto, hacednos mansos, humildes y castos; en pensamientos palabras y obras.
 - Avemaría.
 - Virgen purísima y castísima en el parto, hacednos mansos, humildes y castos; en pensamientos palabras y obras.
 - Avemaría.
 - Virgen purísima y castísima después del parto, hacednos mansos, humildes y castos; en pensamientos palabras y obras.
 - Avemaría.
- Salve Regina.

Letanías

A las siguientes invocaciones, se responde:

- | | |
|----------------------|---------------------------|
| Señor, ten piedad | R. Señor, ten piedad |
| Cristo, ten piedad | R. Cristo, ten piedad |
| Señor, ten piedad | R. Señor, ten piedad |
| Cristo, óyenos | R. Cristo, óyenos |
| Cristo, escúchanos | R. Cristo, escúchanos |
| Dios Padre Celestial | R. Ten piedad de nosotros |

Dios Hijo, Redentor del mundo
Dios, Espíritu Santo
Santísima Trinidad, un solo Dios
Santa María
Santa Madre de Dios
Santa Virgen de las vírgenes
Madre de Cristo
Madre de la Iglesia
Madre de la divina gracia
Madre purísima
Madre castísima
Madre siempre Virgen
Madre incorrupta
Madre inmaculada
Madre amable
Madre admirable
Madre del buen consejo
Madre del Creador
Madre del Salvador
Madre y virgen
Virgen prudentísima
Virgen digna de veneración
Virgen digna de alabanza
Virgen poderosa
Virgen clemente
Virgen fiel
Espejo de justicia
Trono de sabiduría
Causa de nuestra alegría
Vaso espiritual
Vaso digno de honor
Vaso insigne de devoción
Rosa mística
Torre de David
Torre de marfil
Casa de oro
Arca de la nueva alianza
Puerta del cielo
Estrella de la mañana
Salud de los enfermos
Refugio de los pecadores
Consuelo de los afligidos
Auxilio de los cristianos
Reina de los ángeles
Reina de los patriarcas
Reina de los profetas
Reina de los apóstoles

R. Ten piedad de nosotros
R. Ten piedad de nosotros
R. Ten piedad de nosotros
R. Ruega por nosotros

Reina de los mártires R. Ruega por nosotros

Reina de los confesores

Reina de las vírgenes

Reina de todos los santos

Reina concebida sin pecado original

Reina asunta al cielo

Reina del santísimo rosario

Reina de la familia

Reina de la paz

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo

R. Perdónanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo

R. Escúchanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo

R. Ten piedad de nosotros.

Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios, no desprecies nuestras súplicas en las necesidades, antes bien, líbranos siempre de todo peligro, oh Virgen siempre llena de gloria y bendición.

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

*Cfr. Presbítero José García Rosado, *Oraciones habituales*, Gráficas Urania, Málaga, España, 1996, págs. 4-27.